

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Cundinamarca, Colombia y Valparaíso, Chile**

Carolina Del Pilar Carvacho Muñoz

Diego Alejandro Restrepo García

Jenny Paola Cendales Puentes

Johana Carolina Perdomo Morales

Julieth Viviana Suárez Virviescas

Asesora

Diana Carolina Navarrete

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Psicología

2023

Resumen

El objetivo del presente trabajo es evaluar eventos psicosociales traumáticos originados por la violencia desde el enfoque narrativo y proponer recursos de afrontamiento psicosocial. La narración de los hechos traumáticos que transformaron el vivir de las víctimas permite preservar y transmitir sus experiencias, constituyéndose en una memoria viva y permitiendo ir tejiendo caminos como parte del abordaje terapéutico y psicosocial de la violencia sistemática y estructural que se ha padecido. A partir del análisis de dos relatos se abordan las subjetividades inmersas en contextos de violencia, el primer relato es el caso de Amparo víctima de violencia política por el conflicto armado y el segundo caso se refiere a la Masacre en El Salado, sector del Carmen del Bolívar, en Colombia. Este análisis busca resaltar los esfuerzos personales, familiares, colectivos y comunitarios para romper ciclos de violencia e injusticia, en el primer caso propone una entrevista a partir del análisis de los relatos, por medio de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas. Por otra parte, presenta estrategias psicosociales en el caso de los pobladores del Salado. Se reconocen los repertorios de memorias como elementos simbólicos emergentes que revelan los sentidos y significados de las vivencias de sufrimiento, caminos de resiliencia, acciones que posibilitan denunciar los hechos y buscar caminos de reparación y justicia. Finalmente, se comparte un informe analítico y reflexivo de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas que guían la comprensión, por medio de la exploración y profundización sobre acciones de memoria.

Palabras clave: Violencia, Psicosocial, Memoria, Trauma, Narrativa

Abstract

The aim of this paper is to evaluate traumatic psychosocial events originated by violence from a narrative approach and to propose psychosocial coping resources. The narration of the traumatic events that transformed the lives of the victims allows the preservation and transmission of their experiences, constituting a living memory and making it possible to weave paths as part of the therapeutic and psychosocial approach to the systematic and structural violence they have suffered. From the analysis of two stories, the subjectivities immersed in contexts of violence are approached, the first story is the case of Amparo, victim of political violence due to the armed conflict and the second case refers to the Massacre in El Salado, sector of Carmen del Bolivar, in Colombia. This analysis seeks to highlight personal, family, collective and community efforts to break cycles of violence and injustice. In the first case, it proposes an interview based on the analysis of the stories, through circular, reflective and strategic questions. On the other hand, it presents psychosocial strategies in the case of the inhabitants of El Salado. The repertoires of memories are recognized as emerging symbolic elements that reveal the meanings and meanings of the experiences of suffering, paths of resilience, actions that make it possible to denounce the facts and seek paths of reparation and justice. Finally, an analytical and reflective report of the experience is shared on the images and narratives that guide the understanding, through the exploration and deepening of memory actions.

Key words: Violence, Psychosocial, Memory, Trauma, Narrative

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos de Historias que retornan Caso de Amparo.....	5
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	9
Tipos de pregunta: Preguntas circulares.....	9
Tipos de pregunta: Pregunta reflexivas	10
Tipos de pregunta: Pregunta estratégicas	11
Análisis y presentación de la resolución de los ítems orientadores y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años	13
Estrategia 1	16
Estrategia 2	20
Estrategia 3	22
Informe reflexivo y analítico de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas	26
Link del vídeo de YouTube realizado en el paso 3.....	33
Conclusiones	34
Referencias bibliográficas.....	36

Análisis de Relatos de Historias que retornan Caso de Amparo

El caso de Amparo corresponde a uno expuesto por la Comisión de la verdad. (2022, 13 de abril) como parte de la serie Historias que retornan. Este es un testimonio real de una mujer colombiana, que no solo vive la desaparición forzosa de su esposo a causa del conflicto armado, sino que además la persecución política, el exilio, las dificultades y el impacto en su vida y la de su familia, experiencias de lucha y resiliencia, como del retorno en busca de verdad, reparación y justicia.

Los emergentes psicosociales, como lo señala Fabris “son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso sociohistórico y la vida cotidiana... intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades” (2011, p. 24). En base a lo anterior, algunos de los hechos y procesos que han tenido lugar en la vida cotidiana de Amparo, por medio de su narrativa podemos identificar la subjetividad del proceso socio-histórico que ha vivido desde lo psicosocial, cultural o político. Asimismo, nos posibilita reconocer como estos hechos traumáticos como la tortura, los asesinatos, las violaciones, el hostigamiento, desplazamiento y demás hechos violentos, aportan a la transformación de su vida y del proceso social, su búsqueda continua por resolver las contradicciones sociales, e identificar elementos de resiliencia y de abordaje psicosocial por medio de la búsqueda de justicia, reparación y verdad, en el exilio y al retornar de este.

Para dar respuesta a estas necesidades que emergen a partir del hecho traumático, estudia una carrera profesional y llega a ser abogada, aun cuando serlo no estaba en sus planes. Por otra parte, para poder dar visibilidad a su historia, se agrupa con familiares de otras víctimas, que han padecido historias parecidas, alzando la voz por medio de realizar

protestas, marchas entre otros. Es desde la calle que impulsan o empujan al congreso a legislar para obtener la ley donde se reconociera la desaparición como delito de lesa humanidad.

La doble vinculación que se vive en el exilio, donde surge la contradicción de ser acogidas, pero a la vez ser rechazadas, enfrentando barreras idiomáticas, racismo entre otros. Ante todo este dolor de sentirse invisibilizadas, se resuelve con la decisión de retornar para seguir luchando contra la injusticia, en su país de origen donde se vivió la vulneración y negación de sus derechos humanos pero a la vez, el país donde se sienten sus raíces.

En relación al análisis discursivo sobre su posicionamiento como víctima y/o sobreviviente, la memoria traumática, revela sujeción al daño, se puede abstraer como ha experimentado su vida, en una historia cargada de dolores y problemas a partir del evento traumático inicial, al revelar su proceso nos podemos aproximar a sentidos y significados de sus experiencias dentro de su entorno cultural, donde su relato íntimo da entender el miedo al silencio y al olvido, como también la visible y continua persistencia de la memoria, denuncia y lucha.

Se puede distinguir el daño ontológico, transformado su proyecto de vida, afectando su vínculo con la familia, a partir de las distintas expresiones verbales que Amparo refiere: “por fin pude graduarme después de 15 años, cómo me gustaría que mis hijas hubieran retornado conmigo”, “nunca pensé en ser abogada”, “me tocó salir del país”. Por otra parte, el daño por la impunidad que se vive, por la inoperancia de la justicia para lograr la tan deseada verdad, justicia y reparación, expresando diversas frases reveladoras como “entre más avanzábamos el riesgo aumentaba”, “se movían en las sombras”, “eran los mismos que desaparecieron a nuestros familiares”, “nos perseguían para callarnos”, “las amenazas y los hostigamientos

aumentaron”. (Comisión de la verdad, serie historias que retornan, 2020, 4:08”Se puede reconocer también el daño político, por una parte, está el buscar agruparse con quienes también son víctimas, el buscar asilo, llegar a un país donde se vive la discriminación y el rechazo al inmigrante, no sentir que recibe la ayuda que merecía, etc. Tal como lo muestra, Acevedo Arango se puede distinguir una “sujeción tripartita implica tres duelos en el doble sentido de dolor y lucha: duelo psicológico, duelo por y contra lo injusto, y el duelo por una sociedad mejor”. (2017, p. 35)

En cuanto a los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva de la protagonista, lo que le dio sentido a sí misma, fue posicionarse como activista en la lucha de la justicia, para esto se prepara como abogada, escoge transformar su presente para tener herramientas para esa lucha, aun cuando le demore 15 años, esto le da sentido para calmar la culpa y para seguir buscando la verdad, la justicia y la reparación.

Todas las adversidades las pone a la base de su narrativa, es desde toda la experiencia de vida que explica el daño a su salud mental, desde la soledad hasta el integrarse a una comunidad de víctimas, donde logra recuperar la fuerza, donde su experiencia de vida cobra presencia y donde retoma su lucha al comprender que “tanto desaparecidos como exiliados hemos sido históricamente ignorados, condenados a la invisibilidad y al olvido” (Comisión de Verdad, 2022, 3:19”). Es en este espacio donde pudo tener la experiencia de escuchar y ser escuchada, donde su propia historia resonó con la historia de violencia que había vivido y a los espacios comunes de significado.

Para enfrentar el trauma, se distinguen recursos de afrontamiento, surge el sentimiento de desolación y la confusión de no saber qué hacer, o de dudar sobre lo que está haciendo, de las acciones que ha tomado para poder resistir y modificar lo vivido, como lo señala al decir

por fin pude graduarme después de 15 años.

Se puede ver el esfuerzo para no desmoronarse, la búsqueda de apoyo para salir de los problemas de salud mental, buscando resolverlos por medio de compartir su historia con otros que viven el exilio como ella. El valor que le da al retornar del exilio, el cual le da propósito y sentido a su vida, de algún modo marca el camino a seguir, incluso si implicó volver sin sus hijas y enfrentar la separación de la familia nuevamente, por la búsqueda de la verdad y la justicia.

Se puede ver elementos resilientes, en la capacidad de levantarse, estudiar para poder posicionarse desde otro lugar que le diera valor, acogerse y abrazar a una denominada segunda familia, como expresa se constituye el grupo de mujeres donde vive un sentido de pertenencia filial, en la capacidad de proteger la propia integridad, en la elaboración de los problemas de salud mental, la resistencia a dejar de luchar para no ser olvidados. Es como miembro de esta comunidad donde se levanta para enfrentar cada una de las circunstancias difíciles, no solo en el exilio, sino al retornar a Colombia, mientras luchan por la verdad, desde la calle, pero también con los elementos de la justicia, y al mismo tiempo se protegen de la persecución política, por sus acciones.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipos de pregunta: Preguntas circulares

¿Cómo concibe los cambios de roles de mujeres que al igual que usted han tenido que ser sometidas y perseguidas como víctimas del conflicto, hacia roles profesionales en su caso como abogada pero también como líderes?

Justificación: Es importante comprender como establecer la forma en que se transforman los roles de la mujer específicamente en Amparo, pues pasa de ser percibida únicamente desde el ámbito familiar a escenarios de mayor relevancia social desde el ámbito profesional y comunitario, tal como lo hizo Amparo, que paso de asumir el rol único de esposa, a ser víctima, abogada y lideresa. Así mismo, al revelar la historia de su trauma, por medio de esta constatación, proporciona “unas aproximaciones culturales únicas del significado de sus experiencias dentro de su entorno cultural” (Mollica, 1999, p. 48) permitiendo que se comprenda los impactos sobre el empoderamiento como parte del abordaje psicosocial.

¿Cómo considera que se han transformado los escenarios de conflicto en la época en que fue sometida a la desaparición de su esposo Nelson, en contraste con los escenarios actuales de violencia en el país?

Justificación: Es importante identificar las semejanzas y diferencias en los episodios de épocas anteriores en relación con las épocas actuales, ya que los hechos y los contextos pudieran parecer los mismos, pero estos se transforman como fenómenos históricos. Es así, como parte de la búsqueda de consolidación de la paz (Zapata, 2009), es importante mirar, los hechos sus similitudes y diferencias, para buscar estrategias integrales.

¿Cómo se ha transformado el abordaje de la desaparición de su esposo desde el momento de los hechos ocurridos en relación a la actualidad, tanto para usted como para sus hijas?

Justificación: Contrastar la forma en que se aborda el hecho violento en el momento del suceso, con base a la forma en que lo abordan en la actualidad, permite concebir la transformación en la construcción de subjetividades. Asimismo, buscar caminos de abordaje psicosocial, “de tal forma que sea posible reconocer su experiencia e historia particular que los identifica o representa” (De Paz, 2012, Pg. 24).

Tipos de pregunta: Pregunta reflexivas

¿Qué estrategias o políticas públicas se pueden llevar a cabo para que exiliados y desaparecidos dejen de ser invisibilizados y olvidados?

Justificación: Desde la voz de las víctimas es importante reconocer las acciones que aun hacen falta o que se deben fortalecer para que sean más eficaces y no se conviertan en una revictimización. A su vez, permite una reflexión crítica, “significa interrogar la experiencia...y entonces tengamos que enfrentar el desafío de ir construyendo un camino de teorización” (Jara, 2011, p.72), aportando a la construcción de soluciones para el camino de reencuentro y paz. En su caso, el convertirse en abogada se puede concebir en una forma de resiliencia y reclamo ante la impunidad en su historia como víctima.

¿Desde qué otras áreas de formación considera que se puede aportar significativamente al proceso de atención a víctimas?

Justificación: Desde su experiencia, se puede visibilizar como desde diversas áreas de conocimiento aún se puede aportar significativamente a resarcir o reparar las realidades sociales en el país. Nuevamente como lo muestra Jara (2011) es la propia experiencia la que se constituye un factor de aprendizaje, no solo para quienes viven esta experiencia sino para quienes valoran esta.

¿Cómo la sociedad puede aportar a aliviar las secuelas de las víctimas eficazmente, que acciones inmediatas se requieren?

Justificación: La sociedad es fundamental para el proceso de inclusión y reparación a las víctimas, por ende, es necesario conocer desde que acciones los ciudadanos o comunidades pueden contribuir a la rehabilitación y procesos de resiliencia de las víctimas. Finalmente, la comunidad toda debe entender el impacto de las situaciones traumáticas, sus causas y consecuencias, como un tema de salud pública (Mollica, 1999).

Tipos de pregunta: Pregunta estratégicas

¿Cuáles son las barreras y desafíos que enfrentan las mujeres exiliadas víctimas del conflicto armado para acceder a servicios de atención y apoyo, tanto en su lugar de origen como en los países de acogida?

Justificación: Conocer la visión de Amparo al experimentar las barreras e imposibilidades de acceder a estos en su propia experiencia, por una parte, pone de relieve los elementos que ponen en juego el bienestar y propicia conocer tanto espacios y acciones que presten la atención necesaria a las víctimas.

¿Cómo puede el exilio afectar la salud mental y física de las mujeres víctimas del conflicto armado, y qué estrategias pueden implementarse para prevenir y tratar los impactos negativos?

Justificación: Es importante conocer la experiencia de Amparo al respecto, tanto en sí como el que le reporta la comunidad que integra, ya que como muestran las investigaciones de salud pública en grupos que han experimentado situaciones traumáticas y tortura “pueden producir una enorme distorsión del concepto interno de identidad y bienestar de una persona, incluyendo un trastorno profundo de las relaciones sociales” (Móllica, 1999, p.60)

¿Qué acciones, leyes, decretos se requieren a nivel normativo para mitigar las desapariciones en el país?

Justificación: Existen vacíos judiciales que han conllevado a que los hechos de desaparición se sigan presentando y vayan en aumento, por ende, es interesante conocer las perspectivas de las víctimas con base a la necesidad de acciones legales más contundentes que permitan mitigar este flagelo. El conocimiento de Amparo a partir de su experiencia aporta a la atención psicosocial ya que podemos entender que la protección de los derechos humanos, ya que la legislación y la normativa de cada país impactan a la salud y bienestar integral de la población. (Bermúdez, 2019)

Análisis y presentación de la resolución de los ítems orientadores y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años

Este análisis corresponde al caso de la Masacre en El Salado, abstraído de los relatos de resiliencia después de 20 años (El Tiempo, 2020), ocurrida entre el 16 y el 22 de febrero del 2000 provocada por la Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en los Montes de María, Bolívar, se constituyeron en al menos 72 horas de horror para las víctimas, a partir de sus narrativas y en particular de la sobreviviente Yirley Velasco. A través del relato de Yirley y su madre, es posible comprender la severidad de los hechos violentos allí vividos, pues asesinaron vilmente a muchos pobladores del municipio, violaron mujeres, torturaron, saquearon, en fin, fue la prolongación de horas para perpetuar una barbarie, considerado un suceso violento de reconocimiento nacional enmarcado por la crueldad en el actuar de las AUC pero también en la omisión de reacción por parte de los entes gubernamentales. Así mismo, el poder narrativo de las víctimas y la reconstrucción a través del proceso de atención y reparación de víctimas permite evidenciar un camino hacia la reconciliación, búsqueda de verdad y de la justicia.

Los emergentes psicosociales, hechos, procesos o fenómenos que logramos identificar por el proceso sociohistórico y la vida cotidiana por la comunidad en general y en particular de Yirley Velasco y su madre, para transformar la vivencia de violencia vivida y para buscar reparación, justicia y paz, es principalmente el de reconstrucción como sujeto y como comunidad, primero a partir del silencio inicial por el trauma y sus consecuencias, como la pérdida de su comunidad, de los seres queridos y la violencia física y psicológica en primera persona, para luego pasar a expresarla y construir caminos de sanación, uno de los cuales implica el retorno, el alzar sus voces para decir que lo ocurrido avergüenza al país,

avergüenza a los humanos y un desgarrador no puede volver a repetirse.

El memorial es otro hecho que emerge, en esa fosa común, vienen a reunirse después de la muerte y en el mismo territorio la negación al olvido, donde los sobrevivientes pueden reconocer y acompañar a los suyos y/o a los caídos. Tal como lo señala Fabris “la vida cotidiana es un objetivarse en doble sentido. Por una parte, es el proceso de continua exteriorización del sujeto; por otra parte, es también el proceso de reproducción del particular” (2011, p.29) a partir del encuentro sujeto y comunidad, hay un mundo en un entre juego, sujeto interno, estructuras vinculares y sociales.

La sobreviviente expresa que buscaron asesinarlos hacerlos desaparecer, pero tanto la trocha de salida como la de retorno viene a constituirse en un emergente que expresa un aquí estamos vivos. Este acto viene a revelar como constituirse en comunidad, a su vez le mira la cara al dolor, donde no solo se busca las reivindicaciones, sino que se enfrentan a los espacios y recuerdos de lo padecido. Las subjetividades que emergen reclaman por verdad, porque merecen saber quién dio la orden, por qué hicieron lo que hicieron, por qué el estado no ha brindado la justicia que requieren, por qué no ocurre la reparación que se necesita contra las víctimas, buscan recuperar la dignidad que les arrebataron en esos días de febrero.

Se pueden distinguir distintos impactos desde lo bio-psico-sociocultural, tanto a nivel individual como colectivo, desaparece el pueblo y con ello se destruye o desarma el proyecto de vida, ocurre a partir del trauma, la ruptura de los lazos y redes familiares, sociales y afectivas, se trastornan o cambian los roles familiares, ocurre un desarraigo cultural y territorial, ya que en búsqueda de sobrevivir deben desplazarse, abandonando el hogar.

El impacto es sistémico, no solo implica el presente en que ocurre el trauma, sino que se vive en un ciclo y se revive momento a momento en el desplazamiento como en el retorno.

No pueden las víctimas separarse de lo vivido en su momento, lo llevan en el alma y buscan elaborarlo con lo que pueden, buscando tejerse nuevamente. La subjetividad (Fabris, 2011) tiene una interconexión histórica, social, cultural y política que trasciende en el tiempo.

Se pueden distinguir distintos elementos simbólicos como que permite mostrar la memoria traumática, revela sujeción al daño, relatada a 20 años después de cómo vivió ese día, en que se sintió morir por los distintos hechos traumáticos, donde no solo ocurre la violencia sexual, sino por los actos criminales de tortura hacia sus vecinos y gente querida. Su narración demuestra la fuerza para levantarse, porque a pesar del dolor vivido, no es posible el silencio y el olvido, no se puede perder esa memoria que denuncia, que busca reparación, restauración y justicia. Finalmente, todos estos elementos simbólicos, se constituyen como signos psicosocialmente relevantes del proceso de memoria histórica.

La resiliencia se evidencia además en el plano ontológico, el ser que se levanta que retorna, que transforma el dolor y que busca acompañar a otros, ayudarlos a levantarse. Se logra identificar el daño por la impunidad, se siente en el relato el abandono o insuficiencia en la verdad, justicia y reparación por parte del estado. La lucha por volver a constituirse como pueblo, retornar es un modo de mostrar el daño como sujetos políticos que integran una ciudadanía con raíces en ese pueblo del cual fueron desarraigadas en la búsqueda de seguridad y/o de salvar la vida.

Otro elemento simbólico es por una parte el deseo intenso y la fuerza con que se denuncia lo vivido, pero a su vez el buscar callar a las víctimas y el miedo o la incertidumbre ante las consecuencias de haber expresado lo vivido.

Se desarrollarán 3 estrategias, las cuales implican diversas acciones, cada una considera 3 fases, por parte del equipo de apoyo psicosocial en un tiempo de 6 meses para trabajar en paralelo, una se orientan a las víctimas de violencia directa, otras se orientan abiertas a la comunidad de El Salado, logrando la mayor participación de la siguiente manera:

Estrategia 1

Las estrategias de acción psicosocial para El Salado son una propuesta colaborativa, generada a partir del relato de Yirley y las necesidades expresadas por medio de los relatos de resiliencia después de 20 años (El Tiempo, 2020).

Nombre: Pintando historias

Descripción: La American Art Therapy Association, Inc. (AATA). (2021) plantea el arte como terapia en procesos de la salud mental, rehabilitación, médicos, educativos y forenses. La asociación americana de arte terapia, a través de diferentes procesos creativos, se explora sentimientos, autoconciencia, desarrollo de habilidades, reconciliación de conflictos emocionales reduciendo la ansiedad y generar una sensación de liberación y bienestar. La estrategia pintando historias se basa en modelo del (AATA, 2021) basada en el proceso creativo, es terapéutico y la obra de arte final es simplemente un producto secundario. La terapia artística puede ayudar a las personas a acceder a sus emociones y recuerdos que de otra manera podrían ser difíciles de expresar con palabras, lo que puede ser especialmente útil en el caso de traumas como la masacre del Salado.

Además, la terapia artística se basa en la idea de que el arte es una forma de comunicación y que los participantes pueden comunicarse y conectarse con los demás a través de su obra de arte. Esto puede ser particularmente relevante en una comunidad traumatizada, víctima de violencia, ya que la creación artística puede fomentar la comunicación, la colaboración y el apoyo mutuo entre los miembros de la comunidad.

Objetivo: Expresar y comunicar sentimientos y emociones, facilitando los procesos de desarrollo personal, resiliencia y salud mental en víctimas de violencia.

Acciones

Fase 1: Diagnóstico (2 talleres inicial de 6 horas totales, primer fin de semana)

Comenzaremos con la identificación de la cultural de la comunidad del Salado donde tiene una rica historia y cultura que podría ser plasmada en la pintura y ser una forma de celebrar la identidad cultural de la comunidad. Al termino expresan sus reflexiones a través de la observación y la narrativa.

Se generará una conexión comunitaria: La creación artística puede fomentar la conexión y el apoyo mutuo entre los miembros de la comunidad, lo que puede ser especialmente importante después de una experiencia traumática como la masacre.

Fase 2: plan de intervención (8 talleres de 6 horas cada uno, o 16 dos veces por semana de 3 horascada uno)

Continuaremos con la expresión emocional ya que la pintura puede ser una herramienta para que los miembros de la comunidad expresen sus emociones relacionadas con la masacre del Salado y su impacto en la comunidad y como parte del proceso de renacer del Salado, como una manifestación de construcción de memorias históricas.

Fase Final: Exposición de un fin de semana (18 horas, Preparación e implementación. Seescogerá el fin de semana del último mes de actividad).

Actividad de exposición de sus obras, a sus familias o si optan abierto a la comunidad, un espacio tipo feria libre donde puedan compartir sus experiencias, reencontrarse y narrar. En esta etapa se realiza la preparación de la exposición, el montaje, como el evento, y en un taller de cierre se recoge la experiencia.

El taller de cierre es un espacio de convivencia donde comparten su experiencia sobre la vivencia de todo el proceso en general, lo que significó para ellas, como también de la exposición realizada donde se abrieron a la familia o a la comunidad, según la decisión que

hayan tomado en conjunto.

Esperanza y resiliencia: La pintura puede ser una forma de expresar la esperanza y la resiliencia de la comunidad frente a la adversidad y el trauma. Generando una nueva forma de ver su entorno.

Recursos:

Pintura

Brochas

Papelería, lienzos, etc.

Cada acción planteada puede generar que cada persona, pueda a través de cada trazo, color o movimiento, generara diferentes sensaciones o emociones que puedan sentirse como una expresión al momento vivido.

Escoger los colores adecuados: Cada color tiene una asociación emocional diferente. Porejemplo, el rojo puede evocar emociones de ira o pasión, mientras que el azul puede evocar emociones de calma y serenidad. La elección de colores adecuada puede ayudar a las personas a expresar y explorar sus emociones.

Explorar la técnica: La técnica de la pintura también puede ser terapéutica. Algunas técnicas, como el trazo rápido, pueden ayudar a las personas a liberar la tensión y la ansiedad, mientras que otras técnicas, como el uso de trazos más lentos y precisos, pueden ayudar a las personas a reducir y encontrar la calma.

Trabajar en la creación de un proyecto: En lugar de simplemente pintar lo que se viene a la mente, la creación de un proyecto puede ayudar a las personas a establecer objetivos y trabajar hacia ellos. Un proyecto puede ser tan simple como pintar un autorretrato o tan complejo como crear una obra maestra.

Impacto deseado: Una vez que se completa el proyecto, es importante reflexionar sobre lo que se ha creado. Esto puede ayudar a las personas a explorar y entender sus emociones, así como a ganar una mayor comprensión de sí mismas.

La pintura puede ser una actividad solitaria, pero compartir el trabajo con otros puede ser una experiencia enriquecedora. Mostrar el trabajo a amigos y familiares, o incluso colgarlo en una galería de arte local, puede ser una forma de sentirse valorado y apreciado.

Todo este trabajo debe ser apoyado por un psicólogo que lidere el proceso para asegurar que se apliquen adecuadamente los conocimientos y habilidades de la psicología, y se promueva el bienestar emocional y la recuperación de la comunidad de manera ética y responsable.

Logrando contener o manejar cualquier situación que pueda presentarse en la actividad. En síntesis, el impacto deseado es lograr a través del arte y el acompañamiento psicosocial un espacio donde las mujeres víctimas de violencia en El Salado, puedan expresar sus emociones y explorar sus pensamientos, encontrarse con historias compartidas, trabajar en su salud mental y bienestar emocional, además de empoderarse, sintiendo que son capaces de crear, reconociendo en sí mismas habilidades.

Estrategia 2

Nombre: Tejiendo relatos

Descripción: Esta estrategia está pensada multidisciplinariamente. La creación de tejidos es una actividad que puede ser significativa para la comunidad y puede fomentar la comunicación y la conexión social, puede ser una herramienta valiosa para la promoción del bienestar emocional y la recuperación de la comunidad del Salado después de la masacre. Bassols, destaca precisamente esta relación entre la expresión artística, la ayuda y el acompañamiento para el bienestar emocional, constituyéndose sus creaciones y producciones artísticas, en el vehículo “que la persona vaya generando y a partir de ir cambiando,

transformando la propia producción se genera un proceso de transformación del sujeto. Es un proyecto global de reencuentro, que lleva a una transformación positiva de la persona” (2006 , p.23).

Recursos: Material natura (caña, mimbre, lana, hilo, entre otros. La idea es elegir el material que más se le facilite a la comunidad)

Objetivo: Promover el bienestar emocional y la recuperación de la comunidad del Saladoa través de la creación de tejidos como una actividad terapéutica y significativa, creando una conexión con su comunidad y el país, generando ingresos que beneficiaran a la población del salado.

Fase 1: Diagnostico (2 talleres inicial de 6 horas totales, primer fin de semana)

Identificar líderes de la comunidad: Es importante identificar líderes en la comunidad que puedan colaborar y liderar este proceso. Ya que ellos reconocen su comunidad y sus necesidades.

Reunir a la comunidad: La siguiente etapa es reunir a la comunidad para discutir el proyecto y su importancia para la sanación y el cambio en la comunidad.

Fase 2 : Plan de intervención (8 talleres de 6 horas cada uno, o 16 dos veces por semana de 3 horas cada uno).

Enseñanza de técnicas de tejido: Se debe organizar talleres para enseñar a la comunidad técnicas de tejido y fomentar la creación de tejidos en grupo. La creación de tejidos en grupo puede fomentar la conexión y la comunicación entre los miembros de la comunidad. Haciendo que cada trabajo o tejido que realicen tenga más poder de resurgimiento, dándoles fuerza de ser escuchados.

Creación de patrones y diseños: Se pueden crear patrones y diseños únicos para la comunidad que representan la historia y la identidad cultural del Salado. De esta manera, se fomenta la conexión y la identidad cultural de la comunidad.

Fase 3 : Resultados Esperados (18 horas, Preparación e implementación. Se escogerá el fin de semana del último mes de actividad)

Venta de tejidos: Una vez que se crean los tejidos, se pueden vender en ferias locales, tiendas y otros puntos de venta. Los ingresos pueden ser destinados a proyectos comunitarios que fomenten el bienestar de la comunidad. Evaluación y seguimiento: Es importante evaluar y hacer un seguimiento del proyecto para medir su impacto en la comunidad y hacer los ajustes según sea necesario.

Reflexión y cierre: La estrategia se basa en el enfoque comunitario de la psicología, que reconoce la importancia de la conexión y el apoyo social para la salud mental y el bienestar. La creación de tejidos en grupo puede fomentar la conexión social y emocional entre los miembros de la comunidad, lo que puede ser especialmente importante para la comunidad del Salado después de la experiencia traumática de la masacre.

Impacto deseado: Si bien es cierto, no hay un camino pre-establecido, diferentes autores (Bassols, 2006; Peral Jiménez, 2020) muestran como la arteterapia, resulta en un proyecto que nace de la persona, con ella y para ella, y que finalmente resulta en una ayuda y empoderamiento, siendo los efectos diferentes en cada caso, y resonando de forma diferente al mismo terapeuta que acompaña. Por lo tanto, se espera que sea una vía de abordaje del trauma y la violencia, posibilitando que las víctimas del salado, sean directas o no de esa violencia, favoreciendo la narrativa, la capacidad de expresión y a su vez de escucha activa para mejorar el autoconcepto y las relaciones interpersonales, la capacidad de responder a situaciones dolorosas y difíciles, sentirse en un entorno seguro, de acogida mutua donde puedan compartir y expresar

sus emociones a través de la expresión artística, como también procesos de resignificación, resiliencia y ayuda mutua.

Estrategia 3

Nombre: Terapia individual y grupal

Descripción: Una estrategia basada en el enfoque de intervenciones comunitarias busca empoderar tanto al individuo como la comunidad afectada, en este caso centrado en la comunidad del Salado, Baloian et al. (2007) proponen diferentes principios de intervención en crisis y como apoyar mediante diferentes protocolos para ese apoyo, con un enfoque participativo y centrado en los recursos de la comunidad del Salado.

Recursos: Profesional que lidera la actividad

Un espacio donde se pueda reunir los habitantes en grupo o de manera individual, que puedan estar cómodos.

Objetivo: Fomentar la conexión y el apoyo social basado en el apoyo psicosocial mediante la terapia individual y grupal.

Fase 1: Inicial-diagnóstico (1 mes de trabajo en paralelo con las otras 2 estrategias)

Identificación y capacitación de líderes comunitarios: se identificarán personas dentro de la comunidad del Salado que tengan liderazgo y que deseen involucrarse en el proceso de sanación y cambio. Estas personas serán capacitadas en temas de intervenciones comunitarias, liderazgo y resolución de conflictos.

Creación de grupos comunitarios: se fomentará la creación de grupos comunitarios en áreas de interés de la población, como la salud, la educación, la cultura, entre otros. Estos grupos tendrán como objetivo trabajar en iniciativas que beneficien a la comunidad, como la creación de talleres, la promoción de actividades culturales y deportivas, la atención a la salud mental, entre otros.

Fase 2: Intervención (3 meses después de terminado la fase de diagnóstico)

Desarrollo de proyectos comunitarios: se fomentará la creación de proyectos comunitarios con el objetivo de fortalecer los recursos y habilidades de la población del Salado. Estos proyectos podrían incluir la creación de huertos urbanos, la implementación de programas de educación para la salud, la promoción de iniciativas empresariales, entre otros.

Fase 3: Evaluación (ultimo 2 meses para dar correcto cierre de proceso y evaluación)

Monitoreo y evaluación: se realizará un monitoreo y evaluación constante de las iniciativas implementadas, con el objetivo de asegurar su efectividad y hacer ajustes en caso necesario.

Impacto deseado: La estrategia propuesta busca fortalecer los recursos y habilidades de la población del Salado a través de la implementación de intervenciones comunitarias participativas, con el objetivo de promover la resiliencia y el bienestar de la población, así como el empoderamiento de la comunidad.

Baloian et al. (2007) genera un plan muy completo sobre la intervención psicosocial en situaciones de emergencias y desastres. Y una de las principales ventajas de esta intervención plantea diferentes estrategias para poder trabajar con una comunidad. En el caso de la comunidad del Salado se basa en unas acciones psicosocial y el enfoque comunitario participativo. ACNUR (2008) plantea como la estructura comunitaria puede generar diferentes diagnósticos a través de la participación de la comunidad afectada. Cuando se plantea a la población del Salado la cual es la población afectada.

Permite que sea la misma comunidad los encargados de su propio proceso de sanación y cambio. Asimismo, se busca fomentar la creación de grupos comunitarios y proyectos que promuevan la resiliencia y el bienestar de la población, lo que puede contribuir a crear un sentido de pertenencia y de apoyo mutuo en la comunidad.

Sin embargo, esta estrategia también presenta algunos desafíos. Uno de ellos es el hecho de que puede requerir un importante esfuerzo de coordinación y organización, así como la participación de la población del Salado. Además, también puede ser necesario contar con recursos y financiamiento suficientes para llevar a cabo los diferentes proyectos y actividades que se propongan.

El impacto esperado es que las personas logren dilucidar, desarrollar y/o fortalecer los recursos y habilidades, como individuos, pero también como comunidad de El Salado, logrando acuerdos y acciones comunitarias participativas. La creación de grupos comunitarios y proyectos que promuevan la resiliencia y el bienestar de la población desde ellos mismos, así como la identificación y capacitación de líderes comunitarios que puedan guiar el proceso de sanación y cambio, de modo constante en el tiempo. A través de esta estrategia se espera promover el empoderamiento de la comunidad del Salado y la creación de redes de apoyo que permitan a sus habitantes enfrentar los desafíos que se presenten en el futuro.

Informe reflexivo y analítico de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas

La imagen y la narrativa, como instrumentos para la identificación de variables psicosociales; busca que cada uno de los integrantes del grupo comprenda los recursos conceptuales de la praxis psicosocial a partir de la relación entre subjetividad, memoria y violencia. La técnica de Foto-voz, se considera una técnica de investigación participativa basada en la comunidad y a la vez, también como una metodología (Montoya, 2020).

El narrar la experiencia vivida, buscar formas de expresar como se ha vivido el trauma, son aspectos necesarios para la reparación, más allá del escenario donde ocurra se pueden encontrar estos elementos comunes sobre la violencia vivida, como parte del camino de sanación. Por cierto, las respuestas humanas a la violencia vivida, al trauma y la estigmatización de la víctima, puede ser diferente según el modo de vida y la propia cultura, sin embargo, “al revelar la historia de su trauma proporciona al oyente unas aproximaciones culturales únicas del significado de sus experiencias dentro de su entorno cultural” (Mollica, 1999, p. 47). Desde estos lineamientos se contemplaron los distintos escenarios de violencia por cada integrante así:

En cuanto a la violencia política, vivida en el estallido social chileno, el contexto escogido fue el casco histórico de la ciudad de Valparaíso, desde este escenario, emergieron un repertorio de acciones, a partir de la complejidad y multiplicidad de experiencias, vivencias históricas que se entretrejieron, se levantaba un nuevo discurso “un pueblo perseguido en dictadura hoy es perseguido en democracia”, coexistiendo con múltiples discursos que evocan el dolor de la injusticia y también la negación a ella, por medio de la vulneración de derechos que se viven por parte del estado de Chile.

En ese momento histórico, las distintas voces que se levantan y emergen en las protestas, surgen desde variables complejas multidimensionales que tocan distintos aspectos del vivir cotidiano, revelando cómo viven la propia realidad. Desde los sentidos comunes, las personas en Valparaíso se apropian de ese discurso, cargado de sentidos y significados para su propia realidad, levantándose también en un discurso común y coherente con la protesta en Santiago, señalando ser un solo “pueblo”.

El discurso “no son 30 pesos son 30 años” revela que muchos de los que se levantan han vivido una vida de injusticia, 30 años en los cuales sienten la promesa de recuperar la democracia y la dignidad, fue un engaño, ese es el escenario social que el estado les ha brindado. Así la “narrativa testimonial aparece como un instrumento de denuncia y resistencia, debido a que no se conforma con presentar las versiones priorizadas por el poder político del Estado, sino que les da voz a los sujetos” (Suarez, 2021, p.62) desde sus localidades con su propio modo de expresarla.

Desde estas subjetividades emergen nuevos sentidos y significados que van más allá de lo ya producido, surgen nuevas formas de reconfigurar su forma de ser sujetos políticos, nuevas formas de pensar, actuar y relacionarse con lo que está ocurriendo en el país, conformando un espacio de intersubjetividades, donde convergen el sentido de unidad, verse como un pueblo (oprimido), percepciones compartidas, emergen los distintos dolores que buscan aparecer en el colectivo, porque sienten que son comunes, o son necesarios de mostrar al otro.

Si consideramos la violencia vivida, en el asentamiento La Esmeralda ubicado en la localidad de Usme de la ciudad de Bogotá cerca al barrio Alfonso López, encontramos elementos comunes. Esta comunidad está conformada por personas provenientes de diversas regiones de Colombia e inmigrantes que han llegado a la capital por diversos fenómenos

sociales, la gran mayoría de habitantes pertenecen al estrato social 1 y 2 por lo que se evidencian múltiples problemáticas donde los habitantes se ven afectados por aspectos psicosociales a causa del desplazamiento por conflicto armado y la sensación de abandono por parte del estado que afecta cada día más la salud mental y física de sus habitantes.

Las consecuencias de esta violencia, tiene sin duda múltiples dimensiones, la cual va construyendo las subjetividades, en muchos casos de naturalización de la violencia en la vida cotidiana, donde se instauran de dinámicas sociales de indiferencia, exclusión y despolitización (Suárez, 2021), todas dinámicas generadoras de mucho dolor y trauma.

Por otra parte, la experiencia que se refiere a la Cra. 7 con Av. Jiménez en la ciudad de Bogotá, lugar donde fue asesinado Jorge Eliecer Gaitán en 1948. Es un lugar emblemático del centro de Bogotá, que marco un hecho histórico para la población Colombiana, pues Gaitán era jefe del partido liberal y su asesinato desencadenó el denominado Bogotazo y el origen de grupos guerrilleros, con los cuales se iniciaron las olas de violencia en el país.

En la actualidad, el lugar puede ser considerado un patrimonio histórico, diferentes entes han contribuido a mantener la arquitectura y relevancia del lugar incluso se han ubicado diversas placas en el lugar, que pretenden recordar este suceso que desencadenó las fuertes olas de violencia y que acabó con la vida de uno de los líderes políticos más importantes en la historia de Colombia, pero que también enterró las esperanzas de un pueblo hacia un país mejor desde los ideales de este líder, por ende, la preservación del lugar está encaminada a que las nuevas generaciones conozcan de este suceso que marcó la historia de nuestro país.

Este lugar recuerda un asesinato que fue considerado magnicidio (Amézquita, 2021) y que a la fecha no ha sido totalmente aclarado, pues sobre dicho asesinato surgen diferentes hipótesis y relatos que generan imprecisiones sobre la causa del asesinato e incluso sobre

quien realmente disparo. Respecto a las dinámicas intersubjetivas, es posible establecer que dicho asesinato se convirtió en un duelo colectivo, en el que sus seguidores y compañeros de causa e ideales, decidieron hacer justicia mediante múltiples conductas violentas generando caos en la ciudad y muchas más muertes, dando inicio a una de las épocas más violentas en el país.

La muerte violenta en un contexto polarizado y con todo lo que implicó lo que conocemos como “el Bogotazo” “se ha constituido en un referente de reflexión en torno a la memoria como instrumento de reivindicación del pasado para la construcción del presente y del futuro, con Gaitán como símbolo relevante y el 9 de abril como el día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas en Colombia” (Amézquita, 2021, p. 11). Desde este sentido, este patrimonio trae a la memoria, conteniendo los acontecimientos ocurridos, como todos el contexto y sus consecuencias, trascendiendo e interpelando a un nunca más.

En esa búsqueda de la erradicación de la violencia, parece pertinente destacar el secuestro, una violencia extrema, un delito que doblega la voluntad de vivir de quien lo padece y de sus familiares, aunado que pone en consideración un trueque ruin y forajido como lo es la vida por dinero.

La libertad de todos los seres humanos es reconocida como un derecho inalienable en el mundo (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948). En la historia de la humanidad, las dinámicas de opresión orientadas para imponer, coartar la libertad, subyugarlo e incluso negar la condición de las personas, han derivado en temas como la esclavitud, la cual puede hacer referencia a una de las primeras prácticas en las que se despoja al individuo de su dignidad y se le da un valor económico a la vida a través de una transacción mercantil.

Volver a nacer, es la expresión que emerge de las personas que son rescatadas y vueltas

a la libertad; las imágenes de personas rescatadas nos pueden enseñar varias dinámicas y contextos de las consecuencias de este tipo de flagelo, que dejan ver la rudeza de este delito que no simplemente deteriora la salud física de la víctima sino también su salud mental, siendo además afectados sus seres queridos de distintas formas. En cada caso existe una historia diferente pero los momentos en que fueron plasmadas las imágenes revelan un mensaje directo y claro, que deja ver lo vulnerable del ser que se deteriora a través del tiempo en cautiverio y lo valioso de la vida que permite generar una negociación a cambio de preservarla.

El mensaje que se trasmite es claro pues cada caso de secuestro no es sólo un delito grave, sino una violación de la libertad individual que socava los derechos humanos; también un suceso de carácter crítico y una amenaza constante, puesto que la gran mayoría de las víctimas nunca se recuperan plenamente del trauma asociado con este flagelo y tiene repercusiones devastadoras sobre la salud y su entorno como familiares, amigos y compañeros de trabajo. (ONU, 2006)

Desde el inicio de la guerra en Colombia han existido diferentes actores y víctimas que han ido en aumento a través de los años, enlutando, acabando y deshumanizando comunidades, familias, individuos. Partiendo de esa premisa y en busca de proteger a las personas y su humanidad, se ha venido evidenciando una comunidad en Colombia la cual no había sido identificada como víctima, que es la fuerza pública (Fuerzas militares – Policía Nacional), con los años se ha identificado que ellos hacen parte de las víctimas del conflicto armado con el agravante de la revictimización, ya que la ley de víctimas del conflicto armado, los colocaba como actores y sus experiencias traumáticas como actos del servicio.

Este contexto, es un espacio donde las familias a través de esos ladrillos ven a su hijo, hija, padre, madre, nieto, nieta, primo, prima, tío, tía, que ya no está y ven un país que no le

afecta ni le importa. Este reconocimiento que el estado hace mostrando que la fuerza pública a través de la historia ha estado presente en el conflicto interno en el país, que no solo han sido actores principales en el proceso si no también víctimas, algo que la mayoría de los colombianos olvidan que son personas, que son colombianos afectados por la violencia desmedida de los diferentes grupos al margen de la ley.

Las distintas formas de violencia consideradas en estos distintos contextos y en cualquiera de sus expresiones trae consigo pérdidas en cada actor partícipe, pues no permite la trascendencia de las víctimas y expone ante la magnitud de las normas a los victimarios.

Por otra parte, todo lo que ocurre en el ámbito privado o en un contexto local, en esa búsqueda de realizar acciones sin daño, que denuncie el trauma, busca cobrar sentidos y significados más amplios, como señala Fabris “son hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio-histórico.”(2011, p. 36) generando dimensiones más amplias que la individualidad más bien buscando ampliar el sentido de lo vivido en un todo más amplio que lo hace pertenecer a una comunidad.

En conclusión, los distintos escenarios de violencia se traducen y convergen en un presente de indignidad que golpea y conmueve con distintas consecuencias en el vivir de los sujetos, los recursos con los que cuentan son variados para poder enfrentar los hechos a la vez de una búsqueda de generar memoria histórica a través de los distintos modos de construir memoria y cobrar presencia, de no dejar oculto lo ocurrido.

El olvido es el sentimiento más común que ofrece la violencia, no permite ver cómo las personas involucradas, víctimas directas e indirectas, buscan realizar distintos modos de

expresar lo que les sucede buscando vincular sus vivencias particulares con la memoria histórica, de modo de que aquellas subjetividades que emergen se entrelazan con las vivencias de otros, cobrando dimensiones pocas veces posibles de definir porque según como se viva su realidad es como dimensionan en el presente lo vivido. Sin duda esa memoria histórica se constituye en una percepción actual y colectiva, que conecta con el pasado, por lo cual es aprendida en el espacio social, con diferentes sentidos y significados, como señala Molinares, V. y Orozco, C.A. “debe entenderse como una pluralidad de memorias grupales cuyas representaciones sociales constituyen un aprendizaje colectivo” que enseña a todos en el presente (2020, p.75).

Desde ese aprendizaje colectivo, que trae al presente el trauma vivido con sus percepciones, la foto-voz surge como técnica de investigación social combinada con la participación comunitaria, que no solo muestra o evidencia un contexto o un lugar, sino que cuenta esa pluralidad de memorias grupales, múltiples historias, donde los sujetos siguen siendo partícipes de un acontecimiento que marcó esa comunidad permitiendo ver cómo somos sujetos históricos.

La construcción de la subjetividad de un sujeto parte de las acciones del mismo es decir desde la manera de pensar, actuar y relacionarse en el contexto que interactúa, en este sentido se puede concluir que la construcción de la subjetividad (Grinberg, et. al., 2014) influyen factores vivenciales que crean diferentes emociones, motivaciones y experiencias del sujeto en actos de violencia, al respecto conviene decir que la construcción de la subjetividad está sujeta a la percepción que tenga cada individuo frente al episodio o situación vivida y de lo aprendido.

Por lo mismo, la construcción de la subjetividad está sujeta a la percepción que tenga

cada individuo frente al episodio o situación vivida y de lo aprendido, es desde esas percepciones que construye sus sentidos y significados, que emerge como sujeto social y político, que lleva al colectivo, en este se transforma, se va moldeando la subjetividad de un modo dinámico, emergiendo sin poder dimensionarse del todo como surgen estas intersubjetividades.

Es en este espacio donde se crean nuevas experiencias, en una racionalidad más allá de las variables del tiempo y el espacio, de multiplicidad de lógicas, transforma las experiencias, construye nuevas, tanto en lo individual como sujeto, como en el colectivo, siendo un actor de su propia historia con otros.

Por todo lo anterior podemos concluir que desde el contexto psicológico este tipo de actividad nos permiten identificar los alcances de lo social en la ejecución de corrientes teóricas como la psicología comunitaria, donde los sujetos buscan tejerse nuevamente, tener presencia desde el dolor vivido y expresar en el presente, para que no se olvide la deshumanización que surge de la violencia.

Link del vídeo de YouTube realizado en el paso 3

<https://youtu.be/ngWA2roW8ek>

Conclusiones

El poder discursivo de las víctimas se convierte en aspectos determinantes para percibir las emociones que desataron las situaciones de violencia a la que han sido sometidas (Venegas, 2019). Sin duda, sus narrativas permiten visibilizar las dinámicas socio culturales de un país, que en medio del conflicto que por años ha acechado a todo el territorio nacional y que ha dejado millones de víctimas. Así mismo, de algún modo “la narrativa reinterpreta el pasado, da forma a otras verdades para explicar el presente y recuperar las memorias que han sido opacadas por el discurso oficial” (p.320).

Por otra parte, es evidente la deuda que el estado y la sociedad tiene con las víctimas, pues como lo relata Yirley de la Masacre de El Salado (El Tiempo Casa Editorial. 2020), no es una remuneración económica lo que las víctimas esperan, sino esa necesidad de conocer la verdad detrás de esta barbarie, el poder comprender los motivos que llevaron a atropellar de esta forma su dignidad y poder entender desde el rol del victimario las razones para cometer este tipo de actos y así poder avanzar en su proceso de resiliencia y reconciliación.

Además, es importante destacar la importancia de la reconstrucción de nuevos tejidos sociales, en el que las víctimas encuentran el alivio a todos los padecimientos físicos y psicológicos a los que han sido sometidas, pero también a través de sus relatos y construcciones de memoria histórica contribuir a la necesidad de no repetición de este tipo de sucesos en el territorio nacional.

Es precisamente la narrativa, la que viene a involucrar las diversas experiencias de la violencia, en cualquiera de sus formas con la vida cotidiana de una comunidad, donde al expresarse se constituye en una fuente de conocimiento, una memoria histórica viva, que

permite no solo mirar sus efectos y consecuencias en un sujeto y su relación con el colectivo, sino el hacerse cargo de esta como un tema de salud pública y de bienestar psicosocial.

Referencias bibliográficas

- Alto comisionado de la naciones unidas para los refugiados (ACNUR) (2008) Enfoque comunitario en las operaciones del ACNUR.
acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6403.pdf
- American Art Therapy Association(26 de abril de 2018). ¿Qué es la arteterapia?.
<https://atcb.org/what-is-art-therapy/>
- Amézquita, C. (2021). Casa Museo Jorge Eliecer Gaitán, los objetos de la dimensión política y la memoria. Universidad de los Andes.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/55805/25979.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Baloian, I., Chia, E., Cornejo, C. y Paverini C. (2007) Intervención Psicosocial en Situaciones de Emergencia y Desastres: Guía para el Primer Apoyo Psicológico. Comisión Técnica de Apoyo Psicológico en Situaciones de Emergencias y Desastres de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior, Chile
- Bassols, M. (2006). El arteterapia, un acompañamiento en la creación y la transformación. Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social, 1, 19-25.
<https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/download/ARTE0606110019A/9023>
- Bermúdez, D., & Garavito, C. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. Revista Gestión De Las Personas Y Tecnología, 12(36), 15. Recuperado a partir de
<https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/revistagpt/article/view/4256>
- Comisión de la verdad. (2022, 13 de abril). Historias que retornan | Capítulo 3 - Amparo. [video].

Youtube. https://youtu.be/P_2CJH1cBrA

De Paz, O. D. C. (2012). *Identidades, enfoque diferencial y construcción de paz*. Bogotá: Universidad.

https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/node/wysiwyg/pdf_identidades_enfoque_diferencial_y_construccion_de_paz_.pdf

El Tiempo Casa Editorial. (2020, 11 de febrero). Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años | El Tiempo. [video]. Youtube. https://youtu.be/m5_xwJ93cSg

Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.

https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Grinberg, Silvia, Infante, Marta, Matus, Claudia, & Vizcarra, Ruby. (2014). Espacios y subjetividades: Narrando las trayectorias de la vulnerabilidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(2), 203-219.

Molinares, V., y Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Jurídicas*, 17(2), 72–89.

<https://doi.org/10.17151/jurid.2020.17.2.4>

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. EMPIRIA. *Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 45, pp. 15-49.

- Peral Jiménez, C. (2020). Arteterapia como vía de abordaje del trauma y la violencia hacia las mujeres. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/65653/1/T42316.pdf>
- Suárez Galvis, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-ando*, 14(1), 58–69.
<https://doi.org/10.14483/2422278X.16543>
- Vanegas V., Orfa Kelita. (2019). Imaginario emocional de la violencia en narrativas colombianas recientes. *Revista chilena de literatura*, (100), 317-339.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952019000200317>